

Estrategias de sustento de los hogares rurales y su evolución

Análisis de cuatro países latinoamericanos

Andrea Bentancor y Félix Modrego

Documento de Trabajo N° 94
Programa Dinámicas Territoriales Rurales

Documento de Trabajo N° 5
Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo

Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural



Este documento es el resultado del Programa Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, que Rimisp lleva a cabo en cuatro países de Latinoamérica: México, El Salvador, Colombia y Ecuador, en colaboración con importantes instituciones del ámbito gubernamental y civil en cada país. El programa cuenta con el auspicio del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)* y del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is the result of the Knowledge for Change: Policy process for poverty impact Program, that Rimisp is conducting in four Latin American countries: Mexico, EL Salvador, Colombia and Ecuador, in collaboration with major government and civil institutions in each country. The program has been supported by the International Fund For Agricultural Development (IFAD)* and the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation: Bentancor Andrea y Modrego Félix, 2011. "Estrategias de sustento de los Hogares Rurales y su evolución. Análisis de cuatro países latinoamericanos". Documento de Trabajo N° 5. Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.

© Rimisp Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural Programa Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo Casilla 228-22 Santiago, Chile

Tel + (56-2) 236 45 57

cambiopobrezarural@rimisp.org

www.rimisp.org/cambiopobrezarural



Dar a la población rural
pobre la oportunidad
de salir de la pobreza



* Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan forzosamente las opiniones del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen de parte del FIDA juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Se han utilizado las denominaciones "países desarrollados" y "países en desarrollo" por resultar convenientes desde el punto de vista estadístico sin que ello represente.

* Reproduction and/or dissemination of part or all of the contents in any form is prohibited unless for non-profit use and with proper attribution. The opinions expressed in this publication are those of the authors and do not necessarily represent those of the International Fund for Agricultural Development (IFAD). The designations employed and the presentation of material in this publication do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of IFAD concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries.

ÍNDICE

	RESUMEN EJECUTIVO	1
1.	INTRODUCCIÓN	3
2.	CRECIMIENTO ECONÓMICO Y SECTORIAL: ANÁLISIS DE CUATRO PAÍSES	5
3.	ESTRATEGIAS DE INGRESO DE LOS HOGARES RURALES LATINOAMERICANOS	13
3.1.	Fuentes de ingresos	13
3.2.	Limitaciones del estudio	14
4.	RESULTADOS	15
4.1.	El peso de las distintas estrategias en los ingresos rurales	16
4.2.	¿Qué hacen los hogares rurales latinoamericanos?	20
4.3.	Las estrategias de los pobres rurales	23
4.4.	Tipología de hogares rurales pobres	27
5.	CONCLUSIONES	30
	BIBLIOGRAFÍA	31
	ANEXO	32

RESUMEN EJECUTIVO

Este trabajo busca caracterizar los cambios en las estrategias de generación de ingresos de los hogares rurales en cuatro países latinoamericanos: Chile, Ecuador, El Salvador y México. Se busca documentar de qué viven los hogares rurales y cómo han cambiado en los últimos años sus estrategias de supervivencia, haciendo énfasis en aquellos más pobres.

Para estos efectos se utilizaron datos de encuestas de medición de estándares de vida en los cuatro países. De los cuatro países elegidos, solo tres forman parte del proyecto “Conocimiento para el Cambio”, del que forma parte este trabajo: México, El Salvador y Ecuador; Colombia, que es el cuarto, fue reemplazado en este estudio por Chile, ya que los microdatos de la encuesta hogar en Colombia no son de libre acceso y no pudo accederse a dicha información. Estos cuatro casos proveen una heterogeneidad suficientemente variada e interesante como para rescatar lecciones de contextos diversos.

De acuerdo a datos en World Bank (2007), los cuatro países representan economías caracterizadas por su baja contribución de la agricultura al crecimiento (todos bajo el 5%), lo que contrasta con la situación de otros países de la región como Perú o Bolivia (en torno al 10% a 15%) Aún así, hay un importante gradiente en términos de la participación de la pobreza rural en el total nacional (World Bank, 2007), con Chile en un extremo (10% aproximadamente) y Ecuador en el otro (50%). Asimismo, mientras tenemos dos países con importancia de remesas (México, El Salvador, y en menor medida Ecuador), en Chile ese no es el caso. Mientras México y Chile tienen un importante incremento de los programas de protección social (Soares et al., 2007), Ecuador y El Salvador no presentan mayor desarrollo en ese sentido.

Los resultados muestran que las trayectorias de cambio no son homogéneas y que los factores del contexto macro y de las orientaciones de política en los distintos países influyen la forma en que se lleva a cabo la transición desde economías donde el peso de la agricultura en la ruralidad era alto hacia otras que muestran mayor diversificación.

Dentro de los resultados más sobresalientes encontramos un claro patrón que refleja que la agricultura pierde peso dentro de la estructura de ingresos de la población rural, aún cuando sigue siendo una fuente importante de ingreso para los hogares rurales más pobres. Adicionalmente, detectamos que el empleo rural no agrícola está cada vez más presente como estrategia de generación de ingresos de los hogares rurales y muestra ser efectivo como estrategia para la superación de la pobreza rural.

A su vez, encontramos que los hogares rurales incrementan su dependencia de fuentes no autónomas de ingreso. Específicamente, en Chile se observa una correcta focalización de transferencias públicas en los segmentos rurales más pobres. En El Salvador son importantes las remesas, complementando estrategias de fuentes de ingresos múltiples. De esta misma forma, en México son relevantes ambas fuentes de ingresos no autónomos.

Tal como sucede con la generalidad de los hogares rurales, los hogares más pobres también tienen altos niveles de diversificación, que han aumentado en los últimos años. En efecto, el aumento y diversificación de fuentes de ingreso al interior del hogar, particularmente por la incorporación de mujeres y jóvenes al trabajo fuera del sector es un importante canal de incremento de los ingresos de los hogares rurales. La utilización de encuestas de panel que sigan la trayectoria laboral de los hogares rurales y sus miembros, podría documentar mejor este fenómeno.

De los resultados de este trabajo se desprende que el fomento de la pluriactividad, es decir de políticas públicas que estimulen la diversificación productiva y remuevan las barreras a la participación económica, como las que enfrentan por ejemplo las mujeres; son medidas de alto impacto potencial para reducir la pobreza rural en Latinoamérica. En ese sentido, el potencial del ERNA como estrategia de salida de la pobreza invita a plantear como principio de diseño, el fortalecimiento de articulaciones virtuosas entre sectores económicos y entre el mundo urbano y el rural. La creciente importancia de las fuentes no autónomas de ingreso, particularmente de las transferencias públicas, abre la puerta a la discusión respecto de cómo estimular su uso para la inversión en activos que promuevan iniciativas autónomas de generación de ingresos. En esa línea, la posibilidad de una nueva generación de programas de transferencias condicionadas es tema de debate y análisis en países como Brasil y Chile.

Por último, debemos destacar que a pesar de su declinante rol para el promedio de los hogares, la agricultura sigue siendo el medio de subsistencia de los hogares más pobres del mundo rural, y eso justifica los esfuerzos por derribar las barreras para la articulación de la pequeña agricultura a los nuevos mercados agroalimentarios de mayor valor agregado. Adicionalmente, cabe señalar que el desarrollo de la agricultura facilita encadenamientos que favorecen el desarrollo de la pluriactividad, que proponemos fomentar, en el mundo rural (turismo, comercio, procesamiento de alimentos, etc.).

ESTRATEGIAS DE SUSTENTO DE LOS HOGARES RURALES Y SU EVOLUCIÓN ANÁLISIS DE CUATRO PAÍSES LATINOAMERICANOS

Andrea Bentancor¹ y Félix Modrego²

Enero 2011

1. INTRODUCCIÓN

El proyecto “Conocimiento para el Cambio” busca promover el desarrollo de políticas y programas con un mayor impacto sobre la pobreza rural. Para alcanzar este objetivo, el programa se plantea estimular procesos de análisis, diálogo y apoyo a estas políticas en cuatro países Latinoamericanos (México, El Salvador, Colombia y Ecuador), sobre la base de evidencia sólida y aprendizaje a partir de la experiencia. Como punto de partida, se reconoce la necesidad de construir un marco conceptual que dé cuenta de las transformaciones de la ruralidad latinoamericana y de la evolución de los modelos de pensamiento y estrategias de intervención para el desarrollo y la superación de la pobreza en la Región.

Para un proyecto que busca incidir sobre las estrategias de políticas para la superación de la pobreza cobra relevancia la pregunta acerca de qué tipo de políticas tienen mayor impacto para los hogares rurales. Para responder a esta pregunta se revisan las distintas estrategias de generación de ingresos y su importancia en el mundo rural. Este documento es un insumo en este proceso, que busca aportar antecedentes respecto de los cambios en las estrategias de generación de ingresos de los hogares rurales latinoamericanos.

El mundo rural Latinoamericano evoluciona y de forma acelerada. Tendencias generales como el crecimiento económico y la globalización interactúan con procesos de naturaleza local, tales como la diversificación productiva y el mayor y más diverso acceso a activos y capacidades de los hogares. En este proceso, una nueva realidad rural se configura, donde lo rural se complejiza y donde la tradicional dicotomía con lo urbano pierde sentido (p. ej. de Ferranti et al., 2005). En esta nueva ruralidad, la agricultura pierde

1) Andrea Bentancor (uruguaya) es licenciada en Economía de la Universidad de la República del Uruguay, master en Economía de la Universidad de Wisconsin-Madison y PhD en Economía Aplicada y Agropecuaria de la Universidad de Wisconsin-Madison. Trabaja en ComunidadMujer desde 2009. Ha trabajado en diversos puestos y países: Rimisp/Chile, Deloitte/Uruguay. Ha impartido clases en la Universidad de la República del Uruguay y en la Universidad de Wisconsin-Madison. Es docente en la Universidad Adolfo Ibáñez y en la Universidad Técnica Federico Santa María. Fue becaria Fulbright durante los años 2001 y 2002. Ha sido investigadora y consultora independiente en temas de competitividad, desarrollo y pobreza rural, recursos naturales y transmisión de precios agropecuarios y mercado laboral en Chile, Estados Unidos y Uruguay.

2) Félix Modrego (chileno) es Ingeniero Forestal y Magíster en Economía Agraria de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente trabaja como Investigador de Rimisp Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, en el Programa Dinámicas Territoriales Rurales. En la misma institución ha participado de otros proyectos como el “World Development Report 2008”, ejecutado para el banco mundial. Anteriormente trabajó como asistente de investigación del Departamento de Economía Agraria de la Pontificia Universidad Católica de Chile, participando en diferentes proyectos de investigación y consultorías en las áreas de economía agraria y economía ambiental, y de recursos naturales para instituciones como PNUD y el Banco Central de Chile.

paso ante otros medios de subsistencia de los hogares rurales fuera del sector (Reardon et al., 2001). Sin embargo, los hogares rurales latinoamericanos son heterogéneos (Berdegué y Escobar, 2002) y las formas de adaptación a estos cambios también lo son.

Quizás en parte por ello, la desigualdad sigue siendo un problema crónico de las zonas rurales de la Región y el desempeño de las economías nacionales y locales en términos de la reducción de la pobreza rural es tan dispar (Berdegué y Schejtman, 2008). El colapso de un modelo que no trae aparejado un desarrollo inclusivo y sostenible obliga a repensar los paradigmas del desarrollo, en un momento en que los postulados del Consenso de Washington pierden sustento. En este contexto, para orientar estrategias efectivas de superación de la pobreza rural es importante conocer cómo los hogares se adaptan a este entorno cambiante y cómo modifican sus medios de vida.

Este trabajo busca caracterizar los cambios en las estrategias de generación de ingresos de cuatro países latinoamericanos, para entender de qué viven los hogares rurales contemporáneos. Para ello, se utilizaron datos de encuestas de medición de estándares de vida de cuatro países latinoamericanos: México (años 1996 y 2008), El Salvador (años 1993 y 2007), Ecuador (1995 y 1998) y Chile (1992 y 2003). El detalle de las encuestas utilizadas puede encontrarse en el Anexo Metodológico de este documento.

Los tres primeros países son parte del proyecto "Conocimiento para el cambio" de FIDA. Colombia que es el cuarto, fue reemplazado en este estudio por Chile. A diferencia de los otros tres casos, en Colombia los microdatos de la encuesta de hogar no son de libre acceso, y no pudo accederse a dicha información. Aún cuando Chile no es un sustituto inmediato de Colombia, los cuatro casos proveen una heterogeneidad de condiciones suficiente como para rescatar lecciones de contextos diversos y proveen un marco interesante de comparación.

De acuerdo a datos en World Bank (2007), los cuatro países representan economías caracterizadas por su baja contribución de la agricultura al crecimiento (todos bajo el 5%), lo que contrasta con la situación de otros países de la región como Perú o Bolivia (en torno al 10% a 15%). Aún así, hay un importante gradiente en términos de la participación de la pobreza rural en el total nacional (World Bank, 2007), con Chile en un extremo (10% aproximadamente) y Ecuador en el otro (50%). Asimismo, mientras tenemos dos países con importancia de remesas (México, El Salvador, y en menor medida Ecuador), en Chile ese no es el caso. Mientras México y Chile tienen un importante incremento de los programas de protección social (Soares et al., 2007), Ecuador y El Salvador no presentan mayor desarrollo en ese sentido.

El texto se organiza de la siguiente manera. La sección II revisa brevemente las tendencias en materia de crecimiento económico y del sector silvoagropecuario y su relación con los cambios en pobreza rural. La sección III describe las fuentes de ingresos de los hogares rurales consideradas en este estudio. La sección IV revisa los principales cambios en materia de fuentes de estrategias de generación de ingresos por parte de los hogares rurales, analizando los cambios en la importancia relativa de cada una de ellas entre mediados de la década de los noventa y los 2000, y proponiendo una tipología de hogares rurales. La sección final concluye respecto de opciones de política consistentes con los cambios observados.

2. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y SECTORIAL: ANÁLISIS DE CUATRO PAÍSES

Según estadísticas de CEPAL, entre 1990 y 2007 la incidencia de la pobreza en América Latina disminuyó 14 puntos porcentuales,³ hasta situarse en 34%. Esa reducción respondería fundamentalmente al aumento del número de ocupados por hogar, básicamente debido a una mayor inserción de la mujer al mercado de trabajo, y al alza de los ingresos no laborales (Klein, FAO 2009).

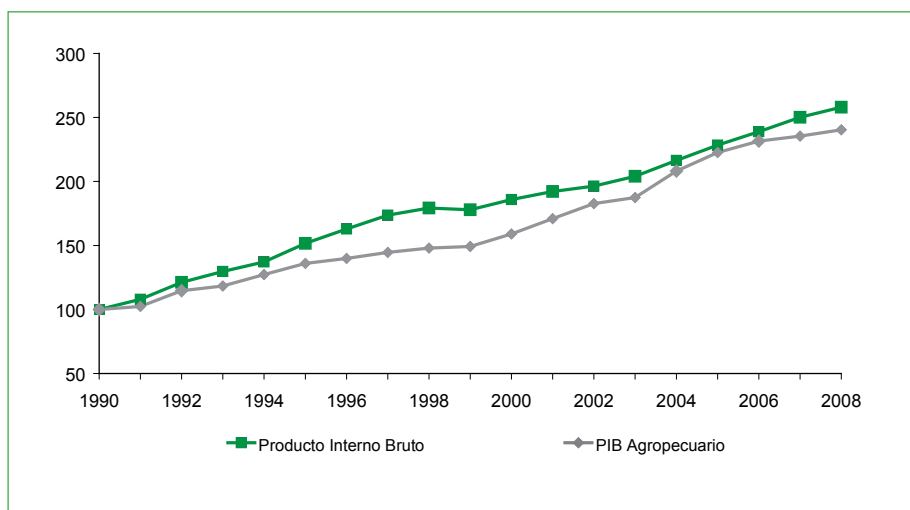
El mundo rural, en particular, no es excepción y al igual que sucede en las economías en su conjunto, refleja un pobre desempeño del mercado de trabajo, especialmente del vinculado a la actividad agropecuaria (ver los ocho países analizados en FAO 2009). De hecho, la incidencia de la pobreza rural en 2007 se situó en 52%, aún tras haber caído 13 puntos porcentuales respecto a su nivel a comienzos de la década de los noventa. Del análisis de los determinantes de esa reducción surge que la pobreza rural habría disminuido básicamente debido a las mayores transferencias públicas y/o privadas, y en el caso de ingresos laborales debido a un dinamismo de aquellos provenientes del empleo rural no agrícola (ERNA).

Debe advertirse que el magro desempeño que en promedio reflejan los ingresos provenientes de la actividad agropecuaria en las últimas dos décadas en América Latina no implica que el sector no haya crecido en el período. Por el contrario, las estadísticas reflejan alzas del Producto Interno Bruto (PIB) sectorial. Especialmente en el caso de algunos países de la región, donde se advierten aumentos similares e incluso superiores a las del PIB de toda la economía. El por qué ese crecimiento no se tradujo en un aumento significativo de los ingresos de los trabajadores vinculados a la actividad, ya sea estos asalariados o autoempleados, no tiene una respuesta simple, pero es abordado en este artículo y en otros, cuyos principales resultados se discuten a continuación.

En el caso de Chile, la economía acumuló una expansión de 158% entre 1990 y 2008, creciendo a una tasa promedio anual de 5,1%. Mientras tanto el PIB agropecuario acumuló un alza de 140% en el mismo período, lo cual implica un aumento promedio anual de 4,7%. Bentancor et al. (en FAO 2009) muestran que si bien el incremento del PIB sectorial es ligeramente menor al que experimentó el PIB chileno, tal como se desprende en el gráfico 2.a, la productividad media de la actividad subió muy fuertemente, superando con creces los incrementos de la economía en su conjunto. En un contexto de tecnificación, incorporación de mejoras de gestión y automatización; un sub-sector de la actividad, el vinculado a las exportaciones, habría alcanzado una expansión importante, impulsando el PIB sectorial, sin incrementar de manera substancial la contratación de trabajadores, mejorando en consecuencia la productividad media sectorial.

3) Sitio visitado en noviembre de 2010: <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>

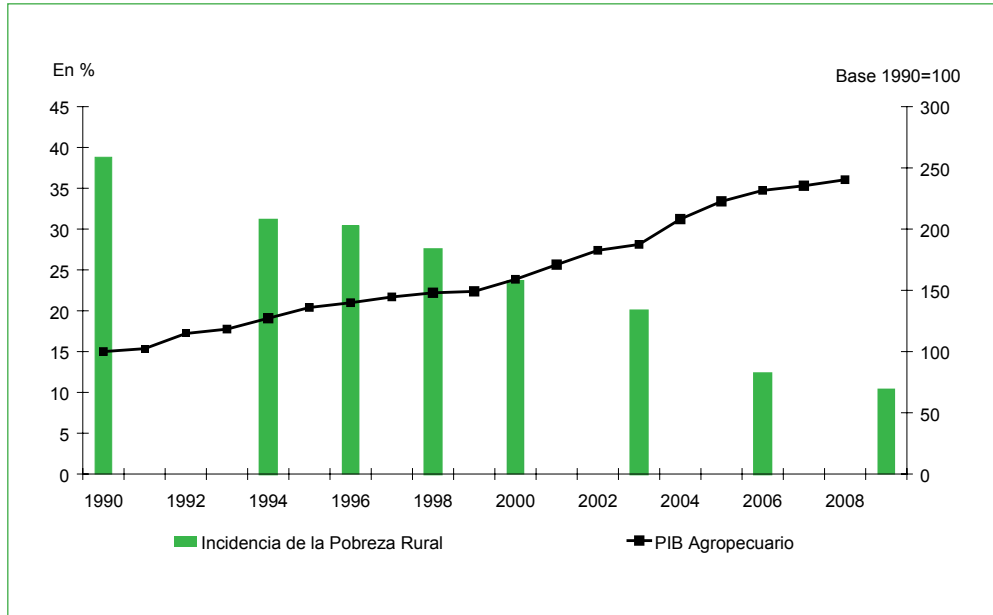
Gráfico 2.a.1:
Chile: Índice de Producción, base 1990=100



Fuente: CEPAL

Concomitantemente con la expansión de la producción sectorial, los indicadores de pobreza mostraron fuertes caídas en las últimas dos décadas, acumulando un retroceso cercano a los 30 puntos porcentuales, tal como se refleja en el gráfico II.a.2. Sin embargo, debe destacarse que de la evidencia disponible surge que ese patrón respondería a una simple correlación negativa y no a una relación de causalidad. En efecto, Bentancor et al. (en FAO 2009) muestran que el aumento del ingreso per cápita rural sucedió a pesar del simultáneo retroceso de la componente “ingreso agrícola”. Es decir, en el caso chileno se observan caídas significativas en la participación del ingreso per cápita agrícola y alzas importantes en el ingreso per cápita no agrícola. Más aún, fue el ingreso per cápita no agrícola el principal determinante de la expansión del total del ingreso per cápita rural. Incluso en el caso de los hogares pertenecientes al primer quintil de ingreso se aprecian importantes y sucesivas alzas en términos reales de las transferencias gubernamentales, las que habrían contribuido de manera importante a reducir la pobreza. En síntesis, se ha documentado una pérdida de peso importante del sector como proveedor directo de ingresos de los hogares rurales más vulnerables, lo cual no implica que la contribución del sector silvoagropecuario no sea un elemento importante de caídas de la pobreza de modo indirecto a través de externalidades positivas y de encadenamientos productivos.

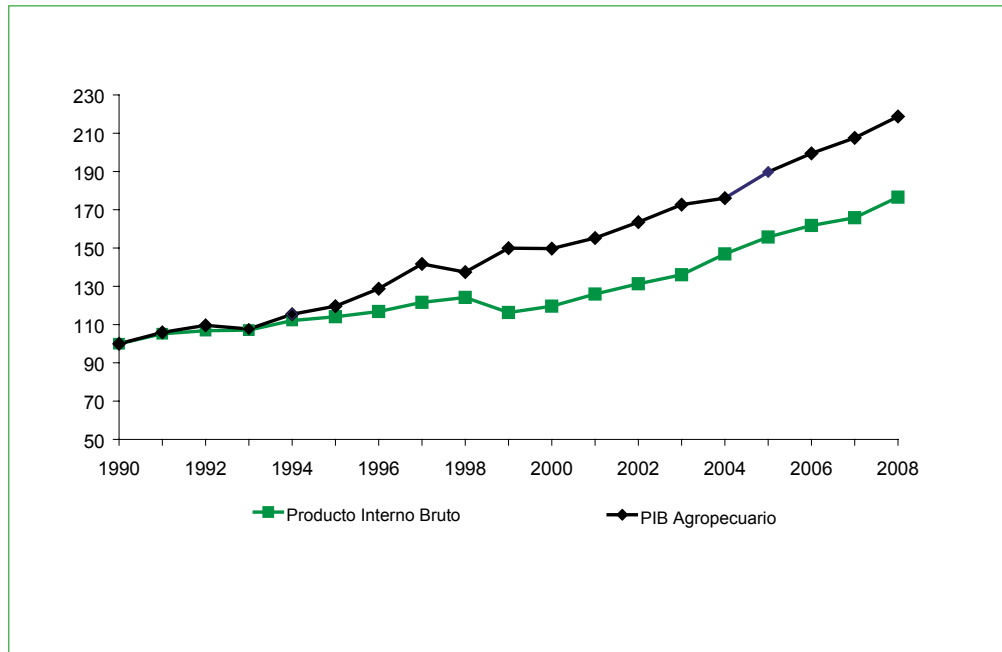
Gráfico 2.a.2: Chile
Índice de Producción Agropecuario y Pobreza Rural



Fuente: CEPAL

En Ecuador, en cambio, el crecimiento sectorial superó al de la economía en su conjunto. Es así que mientras el PIB acumuló una expansión de 77% entre 1990 y 2008, creciendo a una tasa promedio anual de 3,0%, el correspondiente al sector agropecuario acumuló un alza de 119% en el mismo período, lo cual implica un aumento promedio anual de 4,2%. En consecuencia, Ecuador se constituye como una excepción en este estudio, siendo el único país, de los cuatro analizados, en el que a nivel de cifras agregadas la ponderación sectorial en la producción de la economía no descendió. Asimismo, y como se comenta más adelante, Ecuador sería también el único donde los ingresos provenientes de la actividad agropecuaria no habrían perdido importancia en relación a los correspondientes a ERNA y transferencias, al menos en el horizonte para el cual tenemos encuestas de hogares disponibles (1995 hasta 1998). Sin embargo confirmar esta tendencia sobre un horizonte más prolongado y de mayor estabilidad económica es materia pendiente para futuras investigaciones.

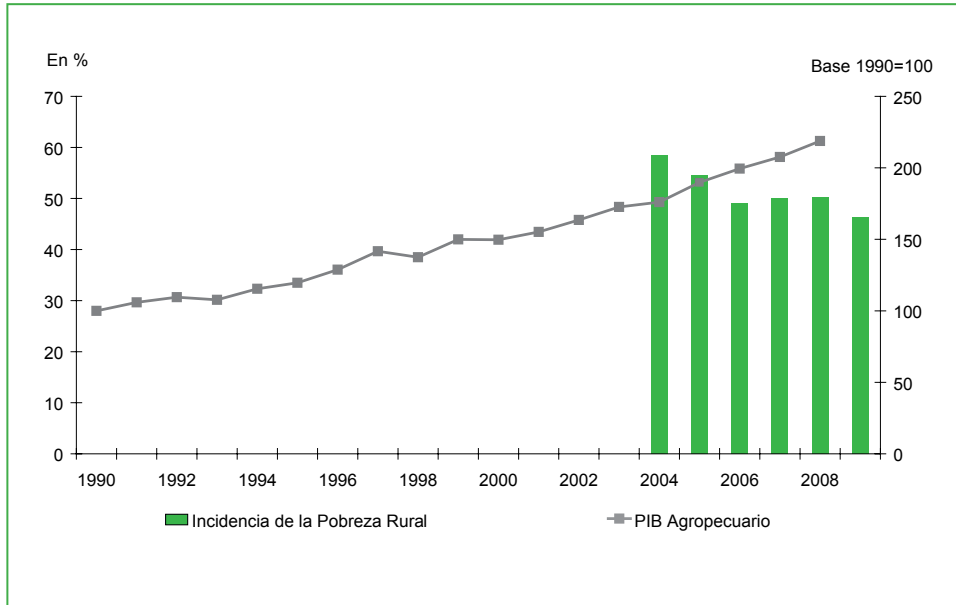
Gráfico 2.b.1: Ecuador
Índice de Producción, base 1990=100



Fuente: CEPAL

Las estadísticas de pobreza rural en Ecuador disponibles datan de mediados de la década 2000, lo cual no permite plantear una correlación de dos décadas, como sí puede hacerse en otros países de la región. Entre 2004 y 2009, lapso para el cual se dispone de información sobre incidencia de la pobreza rural, se verificó una expansión de la producción agropecuaria y una caída de la pobreza rural de 12 puntos porcentuales, tal como se refleja en el gráfico 2.b.2. Davis et al. (2010) sugieren que la agricultura ecuatoriana no habría perdido peso en ese período. Por lo tanto, en un país donde la estrategia predial aún tiene un peso significativo entre los más pobres, podría argumentarse que parte de la reducción de la pobreza rural responde a la expansión de la producción sectorial, lo cual se evalúa en las próximas secciones.

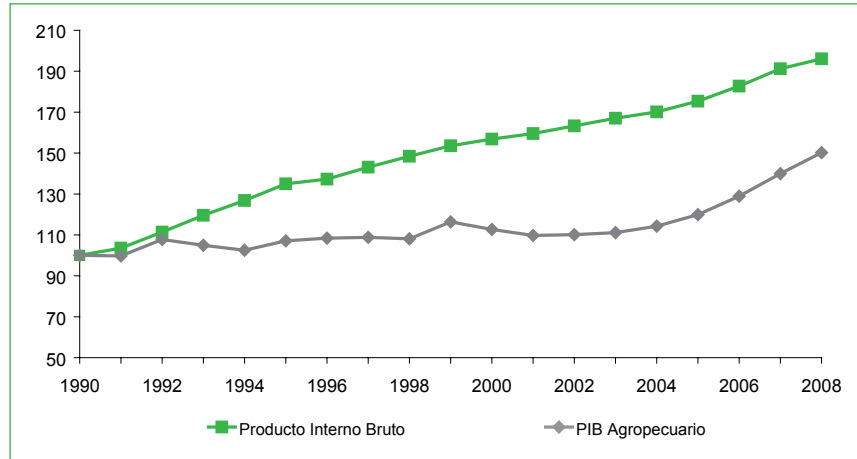
Gráfico 2.b.2: Ecuador
Índice de Producción Agropecuario y Pobreza Rural



Fuente: CEPAL

La economía salvadoreña, en tanto, acumuló una expansión de 96% entre 1990 y 2008, creciendo a una tasa promedio anual de 3,6%. Mientras tanto el PIB agropecuario acumuló un alza de 50% en el mismo período, lo cual implica un aumento promedio anual de 2,2%. Ese menor crecimiento es consistente con la tendencia que más adelante se comenta a nivel de ingresos de los hogares, donde los provenientes de la actividad agropecuaria pierden importancia de manera substancial frente a los generados a partir del ERNA y de las transferencias.

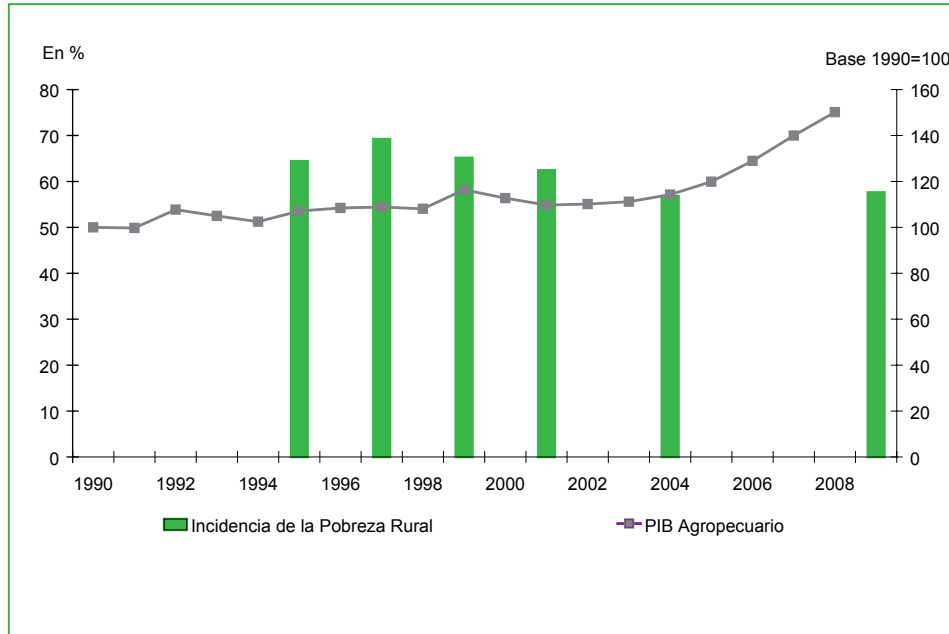
Gráfico 2.c.1: El Salvador
Índice de Producción, base 1990=100



Fuente: CEPAL

En los últimos quince años la pobreza rural en El Salvador se ha mantenido en niveles muy altos, por encima de 55 puntos porcentuales. No obstante ello, cabe destacar que entre 1997 y 2004 se registró un descenso de 12 puntos porcentuales, situándose alrededor de los 57 puntos porcentuales actuales.

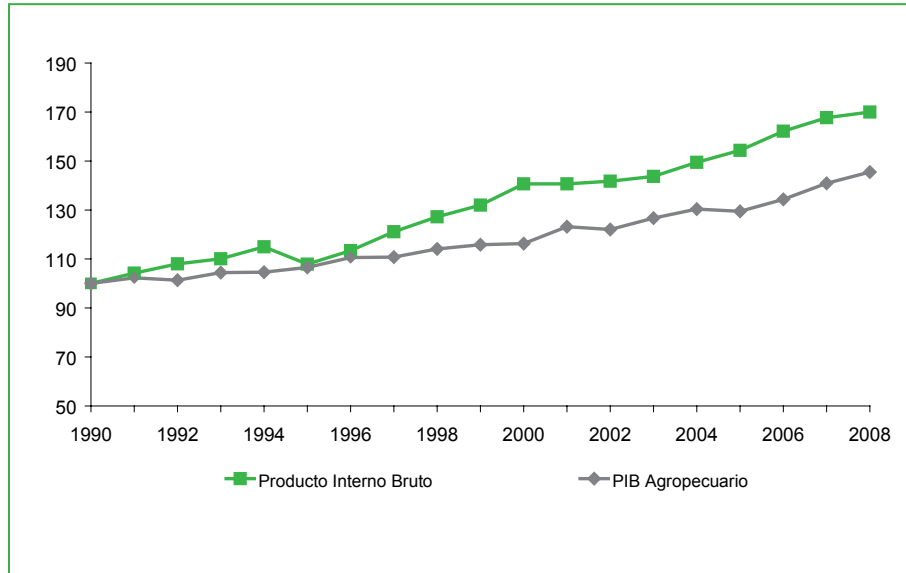
Gráfico 2.c.2: El Salvador
Índice de Producción Agropecuario y Pobreza Rural



Fuente: CEPAL

México, por último, acumuló una expansión en su PIB de 70% entre 1990 y 2008, creciendo a una tasa promedio anual de 2,8%. Mientras tanto el PIB agropecuario acumuló un alza de 45% en el mismo período, lo cual implica un aumento promedio anual de 2,0%. También en este caso se aprecia consistencia entre las cifras agregadas y las provenientes de las encuestas de hogares que, como se comenta en párrafos a continuación, muestran una pérdida de importancia de la actividad agropecuaria como generadora de ingresos para el mundo rural frente al ERNA y a las transferencias.

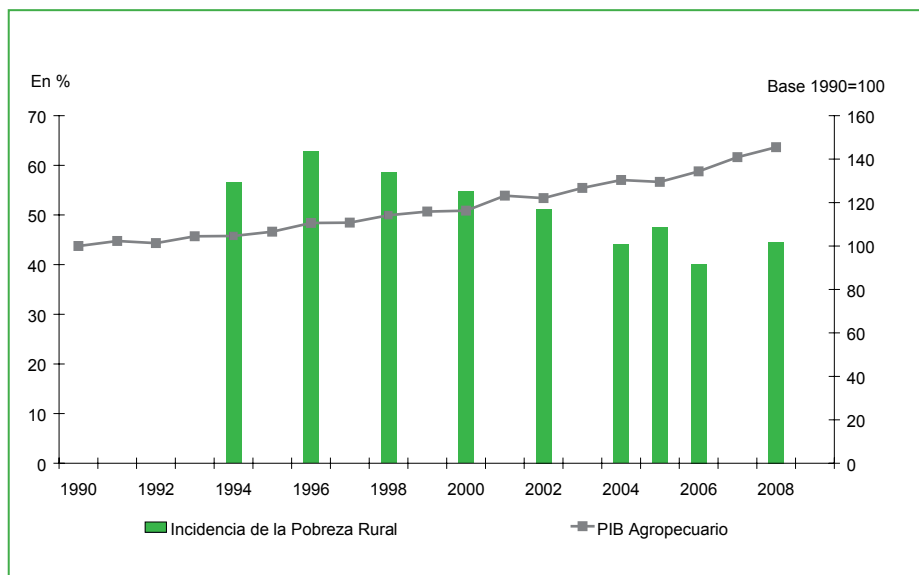
Gráfico 2.d.1: México
Índice de Producción, base 1990=100



Fuente: CEPAL

También en México la pobreza rural se ha mantenido en niveles muy altos, por encima de 40 puntos porcentuales. No obstante ello, cabe señalar que en los últimos dieciséis años se registró un descenso de 12 puntos porcentuales. Evidentemente también en este caso el vínculo que establecemos entre el crecimiento sectorial y la reducción de la pobreza responde más a una simple correlación negativa que a una relación causal negativa, ya que toda la evidencia, que se comentará más adelante, refleja un retroceso del sector en importancia y un incremento del peso de las transferencias, en este caso tanto públicas (por crecimiento del gasto social) como privadas (remesas desde Estados Unidos).

Gráfico 2.d.2: México
Índice de Producción Agropecuario y Pobreza Rural



Fuente: CEPAL

3. ESTRATEGIAS DE INGRESO DE LOS HOGARES RURALES LATINOAMERICANOS

3.1. Fuentes de ingresos

Las estrategias de superación de la pobreza en el mundo rural son muy heterogéneas, y sus oportunidades de éxito también son dependientes de factores diversos del hogar y del contexto local donde estos se desenvuelven (World Bank, 2007). En su trabajo seminal, de Janvry y Sadoulet (2000), plantean una tipología de trayectorias de salida de la pobreza para los hogares rurales:

- Trayectoria por éxodo: que involucra los procesos de migración urbana-rural. En el contexto de muchos países latinoamericanos, las migraciones internacionales son una fuente importante de ingreso para los hogares rurales. América Latina sería de hecho la Región con mayor recepción de remesas del mundo (Acosta et al., 2007).
- Trayectoria agrícola: a través de la especialización en la producción agrícola, la que de acuerdo a los autores funcionaría en casos muy particulares de dotación de activos y condiciones de mercado favorables para el productor.
- Trayectoria pluriactiva: que combina actividades prediales en pequeña escala con fuentes de ingreso no prediales.
- Trayectoria asistencial: que describe la situación de los hogares dependientes de transferencias.

Proponemos aquí un enfoque levemente distinto al sugerido arriba. A partir de la información en las encuestas, se construyeron distintas partidas de ingresos para los hogares rurales en los cuatro países. En los cuatro países se consideró solo a los hogares rurales de acuerdo a las definiciones oficiales de cada país descritas en el Anexo.

Las siguientes fuentes de generación de ingresos de son las consideradas en este estudio:

- *Ingreso predial*: aproximada por los ingresos del autoempleo agrícola, que incluye ingresos de la producción silvoagropecuaria y pesquera, y en general actividades de negocios realizados de forma autoempleada en estos sectores, incluyendo fuentes no monetarias como el autoconsumo de productos agrícolas⁴.
- *Ingreso asalariado agrícola*: que recoge todos los ingresos del trabajo asalariado en el sector silvoagropecuario y pesquero de los hogares. Incluye fuentes no monetarias como pago en especies.
- *Empleo rural no agrícola (ERNA)*: incluye todos los ingresos del trabajo asalariado no agrícola de los miembros del hogar, junto con actividades autoempleadas y negocios no agrícolas. Incluye fuentes no monetarias como retiro de productos no agrícolas.
- *Remesas*: aproximado por todas las transferencias privadas de ingresos percibidas por el hogar, incluyendo regalos, donaciones, becas, pensiones solidarias, etc. que puedan ser claramente imputables a agentes privados (familiares, ONG's, instituciones de beneficencia, etc.). Incluye también transferencias privadas en especies.
- *Transferencias públicas*: incluye todos los ingresos por trasferencias públicas monetarias y no monetarias, condicionadas y no condicionadas, sean monetarias o en especies.
- *Otros ingresos*: incluye otro tipo de corrientes de ingreso no atribuibles a ninguna de las anteriores, lo que incluye por ejemplo alquileres imputados, ingresos por rentas de propiedades vendidas o arrendadas, ingresos por inversiones en instrumentos financieros, sistemas privados de pensión, etc.

Aún cuando la discusión se estructura en torno a dichas partidas, se incluye en las tablas información el detalle desagregado de las diferentes fuentes que las componen (en el caso de ERNA) u otras agregaciones hechas a partir de ellas (p. ej. ingreso asalariado total o ingreso total del autoempleo).

3.2. Limitaciones del estudio

A pesar de haberse tomado las precauciones del caso, hay una serie de consideraciones que limitan la comparabilidad de los resultados. Estas se expresan en tres ámbitos.

- *Comparación estática entre países*: existen varios elementos que limitan la comparabilidad de las cifras entre países, por ejemplo: i) distintas definiciones de ruralidad; ii) distintas formas de construcción de los ingresos de los hogares, lo que involucra que no todas las corrientes de ingreso sean definidas y recogidas de igual manera y con la misma profundidad⁵; iii) diferencias en la institucionalidad

4) Cabe señalar que en las bases de RIGA se reportan agregados de ingreso de autoempleo negativos (lo que es perfectamente posible). En este trabajo y para ser consistente con los estándares habituales de las encuestas de hogar, tales fuentes se llevaron a cero.

5) Por ejemplo, en El Salvador hay módulos completos de la encuesta destinados a capturar información de remesas, lo que no sucede por ejemplo en Chile. En Chile, en cambio, existe la figura de alquiler imputado, lo que no está presente en Ecuador, etc.

económica y social: por ejemplo, mientras en Chile el sistema de pensiones es netamente privado o al menos era netamente privado hasta 2008, cuando se introdujo un pilar solidario⁶; en México habría una situación más mixta; iv) diferencias en el tratamiento de las actividades secundarias, por ejemplo la segunda actividad principal está caracterizada por rama económica en México y en El Salvador (1993), no así en Chile.

- *Comparaciones en el tiempo dentro de cada país:* ciertas definiciones y decisiones metodológicas centrales para este estudio han variado entre las dos encuestas utilizadas (por ejemplo la definición de ruralidad en Chile o la ampliación de la cobertura geográfica de la encuesta en El Salvador).
- *Comparaciones en el tiempo entre países:* El horizonte de comparación es distinto en los diferentes países, según la disponibilidad de datos (desde 14 años en El Salvador hasta 3 años en Ecuador). Además de las diferencias en el horizonte en el cual se describen los cambios, ciertamente los distintos contextos sociales, políticos, macroeconómicos, etc. de los distintos países, también introducen matices a la comparación.

Adicionalmente, cabe señalar que a diferencia de México, El Salvador y Chile, en Ecuador las bases de datos RIGA ya contenían las partidas de ingreso a nivel de hogar construidas. A pesar que se intentó seguir un razonamiento similar, es difícil poder garantizar que las decisiones metodológicas sobre imputación de determinados ingresos a determinadas estrategias hayan sido perfectamente equivalentes a los criterios asumidos por los investigadores de este proyecto.

En concordancia con lo expuesto, creemos que podrían existir diferencias menores vinculadas con el proceso de construcción de los ingresos asociados a las distintas estrategias de los hogares rurales entre países y a veces dentro de los países, que podrían determinar que el valor reportado en este artículo difiera ligeramente de los valores documentados en otros estudios. Se considera, sin embargo, que el proceso de construcción de los agregados de ingresos fue hecho con cautela y que las posibles fuentes de error fueron reducidas al máximo.

4. RESULTADOS

En esta sección se sintetizan los principales resultados que surgen del análisis de las estrategias de sustento de los hogares rurales latinoamericanos. Con matices entre los países, los resultados muestran una evolución de dichas estrategias caracterizada por una creciente importancia de fuentes no agrícolas y también no autónomas. Cabe señalar que algunos de esos patrones, como la mayor diversificación de fuentes de ingreso al interior de los hogares rurales o el aumento en importancia de los ingresos provenientes del ERNA, confirman tendencias ya documentadas en otros estudios regionales e internacionales sobre América Latina (p. ej. Reardon et al., 2001; de Janvry et al., 2000; da Silva et al., 2009).

6) Vale decir que con posterioridad a los periodos aquí analizados, Chile Reformó su Sistema de Pensiones, aprobando una pensión básica solidaria y el bono por hijo nacido vivo (Larrañaga y Contreras, 2010). En ese contexto, y desde 2008 el sistema no es más “puramente privado” y tiene un pilar solidario. Las madres, a través del bono por hijo nacido vivo, y los más vulnerables estarían recibiendo recursos fiscales a través del sistema previsional, que a los fondos acumulados en cuentas individuales agrega estos subsidios.

4.1. El peso de las distintas estrategias en los ingresos rurales

Las tablas 4.1 a (Chile), 4.1 b (Ecuador), 4.1 c (El Salvador) y 4.1 d (México) resumen el ingreso promedio por hogar rural según fuente de ingreso y también sintetizan la participación de cada una de esas fuentes en el ingreso rural total. Es así que lo que se presenta aquí son promedios sobre todos los hogares rurales, sean receptores o no de una determinada fuente. Las cifras se reportan en dólares PPP de 2005, a partir de información de los World Development Indicators del Banco Mundial. La participación de cada fuente aquí reportada representa la participación de esa partida en los ingresos medios totales (*participación de promedios*) y no representa el promedio de las participaciones en cada hogar (*promedio de participaciones*). Ambos enfoques representan cosas distintas (Davis et al. 2010) y en la práctica difieren. Mientras el promedio de participaciones es una medida de las estrategias de diversificación de los hogares, la participación de los promedios refleja la importancia relativa de cada fuente para el agregado rural.

La discusión de los resultados se estructura en torno a tres mensajes que se desprenden de tendencias claras y robustas, que prevalecen aún frente a los alcances metodológicos comentados en la sección anterior.

a) *El declinante rol de la agricultura en la estructura de ingresos rurales*

En un contexto donde en promedio los ingresos de los hogares rurales se incrementan en todos los países, la agricultura pierde claramente participación como fuente de ingreso en tres de los cuatro casos analizados. En Ecuador, como se señaló, el lapso de análisis es breve y corresponde a un período de inestabilidad macroeconómica, lo cual no permite concluir respecto de si este país es una excepción a la norma o si en cambio este resultado responde a una situación coyuntural. La caída en la importancia de los ingresos agropecuarios en Chile, El Salvador y México se explica mayormente por la reducción de la participación del ingreso predial o de autoempleo agrícola en el ingreso rural total.

En Chile, por ejemplo, el ingreso predial pasa de ser la fuente más importante a inicios de los 90, a ser superada ampliamente por la estrategia ERNA.

En México, aun no siendo la estrategia más importante a mediados de los 90, su importancia relativa cae considerablemente, pasando a acercarse a la de los ingresos asalariados agrícolas o incluso a los de las transferencias públicas.

En Ecuador, los peculiares resultados revelan más bien un posible problema con la ECV 1998⁷, en donde un registro inadecuado de ciertas fuentes en algunos hogares de altos ingresos, estaría llevando a una sobre-estimación de la participación del ítem “otras fuentes”, las cuales no serían calificables dentro de las estrategias de mayor interés para este trabajo. Los datos en la tabla IV.I.b muestran que en 1995, cuando esos problemas no estarían presentes, la agricultura (predial más asalariada) habría representado cerca del 50% del ingreso promedio rural mensual en Ecuador. A partir de análisis recientes de Davis et al. (2010), se desprende que en Ecuador la participación de la estrategia predial se situaría en torno a 12%. El análisis de estos autores sugiere que, en un contexto de crisis macroeconómica, la agricultura ecuatoriana no habría perdido peso en los últimos años. Vale decir que ese patrón es consistente con los resultados de estudios en otros países, como Chile, en los que se documenta el comportamiento anticíclico del sector y su rol de amortiguador ante situaciones de shocks externos (Valdés y Foster, 2005).

7) Comunicación personal con Katia Covarrubias, proyecto RIGA, 11-11-2010

En El Salvador la importancia de esta fuente de ingresos se reduce a menos de la mitad (de 20% a 7%), aunque también la participación del ingreso asalariado agrícola cae fuertemente. Inclusive, en el caso de El Salvador la pérdida de importancia del ingreso asalariado agrícola es más marcada que la del ingreso por autoempleo agrícola, al observarse un retroceso de 41% a 10%.

En síntesis, la importancia de la agricultura para los ingresos rurales cae, y cae mucho más rápido desde el autoempleo, salvo en el caso de El Salvador donde en 1993 el ingreso salarial agrícola era una fuente muy importante en relación a las demás fuentes de ingresos.

Tabla 4.1 a. Chile:
Ingreso promedio por hogar y participación de cada fuente en ingreso rural total

HOGARES RURALES FUENTE	1992		2003	
	US\$ PPP de 2005	Porcentaje IT	US\$ PPP de 2005	Porcentaje IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	298.3	30.0%	295.1	23.6%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	160.1	16.1%	210.3	16.8%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	458.4		505.4	
Ingreso asalariado agrícola (3)	217.1	21.8%	233.8	18.7%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	130.4	13.1%	253.5	20.2%
Ingreso asalariado (3)+(4)	347.5		487.2	
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	290.6		463.7	
Ingreso transferencias públicas (5)	16.1	1.6%	51.6	4.1%
Ingreso transferencias privadas (6)	5.6	0.6%	11.5	0.9%
Ingreso transferencias (5)+(6)	21.7		63.1	
Ingreso otros (7)	168.3	16.9%	196.6	15.7%
Ingreso per cápita total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	995.9	100%	1252.3	100%
Número de hogares (a partir de las muestras expandidas)	586,017		536,276	
Tamaño promedio hogar	4.1			3.8

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Tabla 4.1 b. Ecuador:
Ingreso promedio por hogar y participación de cada fuente en ingreso rural total

HOGARES RURALES FUENTE	1995	Porcentaje	1998	Porcentaje
	US\$ PPP de 2005	IT	US\$ PPP de 2005	IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	224.5	30.9%	116.5	8.9%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	138.9	19.1%	155.5	11.8%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	363.4		272.0	
Ingreso asalariado agrícola (3)	135.6	18.7%	97.2	7.4%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	146.3	20.2%	125.9	9.6%
Ingreso asalariado (3)+(4)	281.9		223.1	
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	285.2		281.4	
Ingreso transferencias públicas (5)	3.3	0.5%	4.3	0.3%
Ingreso transferencias privadas (6)	16.1	2.2%	7.9	0.6%
Ingreso transferencias (5)+(6)	19.4		11.8	
Ingreso otros (7)	61.2	8.4%	807.5	61.4%
Ingreso per cápita total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	725.8	100%	1314.9	100%
Número de hogares (a partir de las muestras expandidas)	857,389			
Tamaño promedio hogar	5.0			4.9

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Tabla 4.1 c. El Salvador:
Ingreso promedio por hogar y participación de cada fuente en ingreso rural total

HOGARES RURALES FUENTE	1993		2007	
	US\$ PPP 2005	Porcentaje IT	US\$ PPP 2005	Porcentaje IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	85.77	20.04%	38.29	7.08%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	60.67	14.18%	103.59	19.14%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	146.44		141.87	
Ingreso asalariado agrícola (3)	176.34	41.20%	55.75	10.30%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	52.84	12.35%	180.67	33.39%
Ingreso asalariado (3)+(4)	229.18		236.42	
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	113.51		284.25	
Ingreso transferencias públicas (5)	0.47	0.11%	0.82	0.15%
Ingreso transferencias privadas (6)	42.84	10.01%	83.12	15.36%
Ingreso transferencias (5)+(6)	43.31		83.94	
Ingreso otros (7)	9.04	2.11%	78.87	14.58%
Ingreso del hogar total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	427.97	100.00%	541.10	100.00%
Número de hogares (a partir de las muestras expandidas)	642,295		486,373	
Tamaño promedio hogar	4.75		4.41	

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Tabla 4.1 d. México:
Ingreso promedio por hogar y participación de cada fuente en ingreso rural total

HOGARES RURALES FUENTE	1996		2008	
	US\$ PPP de 2005	Porcentaje IT	US\$ PPP de 2005	Porcentaje IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	126.7	17.0%	75.6	10.2%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	81.1	10.8%	83.1	11.2%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	207.8		158.7	
Ingreso asalariado agrícola (3)	86.6	11.6%	71.7	9.7%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	170.2	22.8%	211.5	28.5%
Ingreso asalariado (3)+(4)	256.8		283.2	
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	251.2		294.6	
Ingreso transferencias públicas (5)	27.9	3.7%	67.2	9.0%
Ingreso transferencias privadas (6)	115.0	15.4%	102.8	13.8%
Ingreso transferencias (5)+(6)	142.9		170.0	
Ingreso otros (7)	140.0	18.7%	131.1	17.6%
Ingreso per cápita total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	747.5	100%	743.0	100%
Número de hogares (a partir de las muestras expandidas)	4,592,350		5,522,313	
Tamaño promedio hogar	5.1		4.9	

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

b) La creciente importancia de las fuentes de ingreso no agrícolas para los hogares rurales

Los resultados de este trabajo no vienen sino a confirmar los hallazgos encontrados por Reardon et al. (2001) a inicios de la década pasada, respecto de la creciente importancia del ERNA en América Latina. En particular, vemos que en tres países de los cuatro analizados, los ingresos ERNA aumentan su participación en los ingresos rurales totales, al tiempo que en Ecuador habrían disminuido ligeramente entre 1995 y 1998.

En México ya era un componente muy importante a mediados de los 90 y aunque el cambio en su participación entre 1996 y 2008 fue leve, pasó a equiparse a la suma del ingreso agrícola predial y asalariado combinados.

Tanto en Chile como en El Salvador en cambio, su importancia relativa aumenta considerablemente. En el caso de Chile, hacia 2003, los ingresos ERNA superan largamente el autoempleo agrícola y van cerrando

la brecha respecto del ingreso agrícola total. En El Salvador, mientras tanto, ya en 1993 los ingresos ERNA superaban los generados a través de autoempleo agrícola (26% ERNA frente a 20% autoempleo agrícola).

En Ecuador, el ERNA cae entre 1995 y 1998. De acuerdo a Davis et al. (2010) en 1995 la participación promedio de esta fuente en los hogares ecuatorianos era de 62,3%. En 1998 según los datos de RIGA, esta participación media alcanzaría el 60,3% (no reportados en tabla 4.1 b).

Finalmente, si se desglosa la estrategia ERNA en términos de ingreso asalariado y autoempleo fuera de la agricultura, vemos que lo que en realidad está impulsando el crecimiento del ERNA en tres de los cuatro casos analizados (Chile, El Salvador y México), es principalmente el empleo asalariado en los sectores secundario y terciario.

Es así como la diversificación de las economías rurales y su mayor conectividad con centros urbanos y economías de aglomeración amplía la demanda por mano de obra rural. A ello se suma una base de hogares con mayor acceso a activos y capacidades diversas (educación, salud, servicios básicos, información, etc.) y nuevas condiciones en los mercados laborales, que pueden ser capitalizados por una base más amplia de segmentos de la sociedad, particularmente mujeres y jóvenes.

Por otra parte, procesos más amplios como el crecimiento económico de los países, la globalización, la migración internacional y los cambios en las orientaciones de política traen aparejadas otra tendencia importante que es la creciente importancia de las fuentes no autónomas de ingresos en el mundo rural, que se suman al dinamismo de los ingresos autónomos no agrícolas determinando mejoras de bienestar en las poblaciones rurales.

c) La creciente importancia de las transferencias

Como señalábamos, tanto en El Salvador como en Chile y México, se observa un importante incremento de la participación de las transferencias en el ingreso rural total. En el caso de países con poco desarrollo de las redes de protección social, lo que predomina es el incremento de las transferencias privadas (remesas principalmente). Tal es el caso de El Salvador, donde estas pasan de 10% del ingreso per cápita rural en 1993 a 15% en 2007, superando en importancia al autoempleo agrícola en ese último año. En Chile en cambio, el aumento ha venido dado por el aumento de los programas públicos de transferencias, que han permitido más que duplicar la participación de esta fuente en los ingresos rurales totales entre inicios de la década de los noventa y de la de 2000. Aun cuando su participación es todavía baja (menos del 5% en 2003), es importante para los hogares pobres, como se documenta más adelante en el análisis para los dos quintiles de ingreso más bajos y como señalan estudios previos que analizan en profundidad la composición del ingreso rural (p. ej Bentancor et al., en FAO 2009). En México, ambos componentes son muy importantes. Las remesas han bajado levemente su participación, pero de todas formas siguen siendo un elemento no menor de los ingresos rurales (cerca por ejemplo al autoempleo agrícola y no agrícola por separado). Adicionalmente, ha subido fuertemente la importancia de los programas sociales como Progresa/Oportunidades y de apoyo a la agricultura como Procampo, los cuales determinaron que la importancia de la fuente de ingreso transferencias se triplicase en el lapso analizado. En el balance, los ingresos rurales en México pasan a tener un fuerte componente no autónomo (alrededor de un cuarto del total).

Finalmente para Ecuador, la tabla 4.1.b muestra que la participación de las transferencias en el ingreso total agregado es bastante menor (menor al 3% en ambos años). Sin embargo, es posible conjeturar que cambios sobre un horizonte más allá de 1998 (año de los microdatos más recientes a los que tuvimos acceso), ya reflejen una importancia creciente de las transferencias, particularmente de las remesas de los emigrantes a Europa que abandonan masivamente el país después de la crisis de finales de los años noventa (Gallina, 2007).

4.2. ¿Qué hacen los hogares rurales latinoamericanos?

Los resultados anteriormente descritos dan una panorámica general de la importancia relativa de cada fuente de ingreso sobre el ingreso rural agregado. En ese sentido los valores presentados no dicen tanto respecto de las estrategias de diversificación a nivel de los hogares (Davis et al., 2010), toda vez que altos ingresos tienen una ponderación mucho mayor en el promedio general. Es por ello que a continuación presentamos una tipología de hogares rurales según sus estrategias particulares de generación de ingresos, con la idea de caracterizar de qué dependen dichos hogares. Aquí cada hogar tiene igual ponderación independiente de su nivel de ingreso.

La tipología definida adapta criterios del proyecto RIGA a las estrategias de interés para este trabajo:

- *Hogares con portafolio diversificado de estrategias:* hogares en que ninguna de las seis estrategias supera el 75% del ingreso total del hogar
- *Hogares especializados en estrategia predial:* hogares en que el ingreso de autoempleo agrícola (predial) es igual o mayor al 75% del ingreso total del hogar.
- *Hogares especializados en estrategia asalariada agrícola:* hogares en que el ingreso de asalariado agrícola es igual o mayor al 75% del ingreso total del hogar.
- *Hogares especializados en estrategia ERNA:* hogares en que el ingreso ERNA (autoempleo o trabajo asalariado fuera de la agricultura) es igual o mayor al 75% del ingreso total del hogar.
- *Hogares dependientes de remesas:* hogares en que el ingreso de transferencias privadas es igual o mayor al 75% del ingreso total del hogar.
- *Hogares dependientes del estado:* en que el ingreso de transferencias públicas es igual o mayor al 75% del ingreso total del hogar.
- *Hogares especializados en otras fuentes de ingresos:* hogares donde el ingreso de fuentes distintas a las cinco anteriores es igual o mayor al 75% del ingreso total del hogar.

Las tablas 4.2.a, 4.2.b, 4.2.c y 4.2.d resumen los resultados de la aplicación de esta tipología a los microdatos de encuestas de hogares en cada uno de los cuatro países analizados en este artículo y para los dos años disponibles a efectos de este análisis.

Tabla 4.2.a. Chile: Tipología de hogares rurales

TIPOLOGIA DE HOGARES	1992		2003	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	191,643	32.7%	215,561	40.2%
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	86,576	14.8%	62,632	11.7%
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	151,992	25.9%	105,226	19.6%
hogar especializado en ERNA 75% o +	108,930	18.6%	100,652	18.8%
hogar dependiente del estado 75% o +	3,016	0.5%	11,084	2.1%
hogar dependiente de remesas 75% o +	2,808	0.5%	2,605	0.5%
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	41,052	7.0%	38,516	7.2%
Número de hogares (a partir de las muestras expandidas)	586,017	100%	536,276	100%

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Tabla 4.2 b. Ecuador: Tipología de hogares rurales

TIPOLOGIA DE HOGARES	1995		1998	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	322,698	37.6%	254,667	26.3%
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	141,197	16.5%	204,421	21.1%
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	123,744	14.4%	131,724	13.6%
hogar especializado en ERNA 75% o +	221,752	25.9%	277,381	28.6%
hogar dependiente del estado 75% o +	2,028	0.2%	3,979	0.4%
hogar dependiente de remesas 75% o +	19,256	2.2%	25,511	2.6%
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	26,714	3.1%	70,886	7.3%
Número de hogares (a partir de las muestras expandidas)	857,389	100%	968,569	100.0%

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Tabla 4.2 c. El Salvador: Tipología de hogares rurales

TIPOLOGIA DE HOGARES	1993		2007	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	12,875	2.00%	181,916	37.40%
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	149,820	23.33%	31,555	6.49%
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	182,886	28.47%	46,310	9.52%
hogar especializado en ERNA 75% o +	212,733	33.12%	158,237	32.53%
hogar dependiente del estado 75% o +	1,756	0.27%	1,181	0.24%
hogar dependiente de remesas 75% o +	77,251	12.03%	35,599	7.32%
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	4,974	0.77%	31,574	6.49%
Número de hogares (a partir de las muestras expandidas)	642,295	100.00%	486,373	100.00%

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Tabla 4.2 d: México: tipología de hogares rurales

TIPOLOGIA DE HOGARES	1996 N	Porcentaje	2008 N	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	3,044,486	66.3%	3,921,119	71.0%
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	204,115	4.4%	115,223	2.1%
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	299,761	6.5%	203,455	3.7%
hogar especializado en ERNA 75% o +	710,587	15.5%	947,364	17.2%
hogar dependiente del estado 75% o +	9,762	0.2%	64,199	1.2%
hogar dependiente de remesas 75% o +	253,029	5.5%	206,320	3.7%
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	70,610	1.5%	64,633	1.2%
Número de hogares (a partir de las muestras expandidas)	4,592,350	100%	5,522,313	100.0%

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Los resultados confirman cómo desde la perspectiva de los agentes del mundo rural, la imagen tradicional de la ruralidad como sinónimo de unidades familiares campesinas no tiene mayor correspondencia con la realidad de las cifras.

Como puede verse, y con matices, los hogares rurales latinoamericanos hacia el final de los periodos en este artículo analizados, son fundamentalmente unidades económicas diversificadas. Mientras en Chile (2003), El Salvador (2007) y Ecuador (1998) alrededor de un tercio de los hogares exhiben un patrón de fuerte diversificación, en México dos tercios de los hogares muestran tal condición.

Los cambios entre inicios/mediados de la década de los noventa y mediados/fines de la década pasada no hacen más que constatar una tendencia que refuerza tal fenómeno. En México y Chile, por ejemplo, la estrategia diversificada aumenta de forma considerable, cayendo la dependencia del ingreso predial. En estos países, a pesar del crecimiento que experimentó la agricultura agro-exportadora, la proporción de hogares especializados en trabajo asalariado agrícola decrece considerablemente. En Ecuador en cambio, en el breve periodo analizado aumenta la proporción de hogares especializados en estrategias prediales, producto quizás de la situación de crisis económica que cierra oportunidades laborales y motiva un regreso al campo. Más allá de la diversificación, en México no se constata un crecimiento importante de la dependencia de otras estrategias, aparte de un leve aumento de los hogares dependientes del Estado y de la estrategia ERNA. Curiosamente, ni en México ni en El Salvador aumenta la proporción de hogares que dependen básicamente de las remesas, a pesar de que estas sí se constituyen como una fuente de ingresos muy importante en los últimos veinte años. El hecho que no aumenten los hogares dependientes de las remesas en El Salvador, a pesar de su aumento en la estructura de ingresos rurales refleja el hecho que en este país, las remesas son esencialmente un complemento a estrategias mixtas de generación de ingresos. En Chile, se verifica un incremento de los hogares que dependen de las redes de protección social, pero las transferencias privadas se mantienen como una fuente de poca importancia.

Finalmente, una nota de precaución. Una primera mirada a los resultados, lo que predomina entre los hogares rurales latinoamericanos es la diversificación de sus medios de subsistencia. Aún cuando a primera vista la agricultura pierde peso como medio de vida, tanto desde la producción predial como desde el trabajo asalariado, cabe preguntarse qué tanta de esta diversificación fuera del sector es independiente de actividades directamente vinculadas al sector. Es decir, si las actividades ERNA que crecen están fuertemente vinculadas a la actividad agropecuaria, como el comercio de productos frescos y artesanales o el turismo rural, qué tan posible es sustentar estas estrategias sin necesariamente fomentar el desarrollo de la actividad primaria base para estas.

4.3. Las estrategias de los pobres rurales

Dado el foco en la pobreza rural del Proyecto “Conocimiento para el Cambio”, en esta sección nos enfocamos en la importancia relativa de las distintas fuentes de ingreso sobre los hogares rurales pobres. Utilizamos un concepto relativo de pobreza, específicamente los dos primeros quintiles de la distribución del ingreso rural. Este criterio es común a los cuatro países y no corresponde a la clasificación oficial en cada uno de ellos. Por ejemplo mientras en países de bajos ingresos como El Salvador el segundo quintil del ingreso rural está bajo la línea de la pobreza, en otros como Chile el segundo quintil incluiría muchos hogares fuera de ella. Entonces, lo que miramos es en realidad a los hogares “más pobres” del mundo rural.

Presentamos aquí las tablas de participación del ingreso por cada fuente en los ingresos totales para los dos primeros quintiles, en dólares PPP de 2005 y centramos nuestra discusión sobre estos resultados.

Al poner el lente sobre los pobres, los datos muestran una realidad algo distinta respecto de la generalidad de hogares rurales. Tres mensajes importantes destacan al respecto:

a) *La agricultura sigue siendo un medio de sustento importante para los hogares rurales pobres.*

Mientras en Ecuador los pobres rurales son básicamente pequeños agricultores, en Chile son fundamentalmente asalariados agrícolas. En El Salvador, ambas estrategias constituyen el sustento principal de los hogares rurales. En México, la importancia relativa de las distintas fuentes está más repartida, pero aún así la agricultura pesa. En Ecuador, la estrategia de autoempleo agrícola da cuenta de alrededor de la mitad de los ingresos rurales del quintil I y de un tercio del quintil II. En Chile, en ambos años, la estrategia asalariada en agricultura da cuenta de alrededor de un 40% a inicios de la década de los 90 y de un 20% a inicios de la década pasada. En El Salvador las corrientes agregadas agrícolas daban cuenta de dos tercios de los ingresos de los dos primeros quintiles en 1993, pasando a ocupar entre 45% y 40% en el caso del quintil I y el quintil II respectivamente en 2007. En México, no hay una fuente tan dominante en ninguno de los dos años aunque la agricultura está en torno a un 40% en 1996 y cerca del 25% en 2008.

Aún así, El Salvador, México y Chile muestran transiciones importantes en las estrategias de generación de ingresos, aunque diferentes en los distintos casos. En Ecuador, el status quo agrícola es posiblemente el resultado del corto periodo de análisis.

b) *Los hogares rurales pobres se hacen crecientemente dependientes*

Los datos muestran cómo más allá de las fuentes específicas, los hogares rurales pobres dependen crecientemente de fuentes no autónomas (transferencias públicas y privadas). La participación de las transferencias se duplica en México entre 1996 y 2008 en el quintil I y aumenta cerca de un 50% en el quintil II. Este aumento está dado por el explosivo crecimiento de los programas estatales. En el balance, entre apoyo estatal y remesas en México está más de un tercio de los ingresos de los hogares en los quintiles I y II. En Chile, el desarrollo de las redes de protección social hace que la participación de las transferencias estatales prácticamente se triplique entre los hogares rurales más pobres. Ya a inicios de la década pasada esta fuente superaba el 20% en el quintil I y el 10% en el quintil II (y sigue creciendo). Los resultados de Chile y México confirman los resultados de otros estudios (p. ej Soares et al., 2007; Bentancor et al, 2009) respecto de la efectividad de los mecanismos de focalización de los programas sociales en países de fuerte desarrollo en esta materia. Es destacable que en un contexto de gran inequidad, al menos en algunos países el Estado esté avanzando en su rol de redistribuir riqueza hacia los sectores más vulnerables. En El Salvador en cambio, las remesas se incrementan fuertemente solo

en el quintil II. En Ecuador cómo dijimos, no hay mayores cambios en la composición de los ingresos rurales de los pobres entre 1995 y 1998, y la agricultura predomina a lo largo del periodo. Un periodo de análisis más largo posiblemente reflejaría una importancia creciente de las remesas con posterior a la crisis de fines de los años noventa.

c) El ERNA saca a los hogares de la pobreza

Una primera lectura a los datos llevaría a pensar que el ERNA es una estrategia que no ha crecido sustantivamente entre los pobres rurales en ninguno de los países. En Chile el ERNA se mantuvo entre el 15 y 20% en ambos quintiles en ambos años. En Ecuador es similar aunque sube algo en el quintil II. En México de hecho el ERNA cae en ambos quintiles, particularmente en el quintil I para situarse en torno al 11% en 2008 desde el 17% en 1996. Sin embargo, en un contexto en que el ERNA crece y se hace cada vez más importante a nivel de la generalidad de los hogares rurales, el hecho que no aumente entre los más pobres es indicativo a que los hogares que se vinculan a esta estrategia salen del grupo de los más pobres. En efecto, el aumento y diversificación de fuentes de ingreso al interior del hogar, particularmente por la incorporación de mujeres y jóvenes al trabajo fuera del sector es un importante canal de incremento de los ingresos de los hogares rurales. La utilización de encuestas de panel que sigan la trayectoria laboral de los hogares rurales y sus miembros, podría documentar mejor este fenómeno y surge por ende como prioridad de investigación.

Tabla 4.3 a. Chile: Ingreso promedio por hogar y participación de cada fuente en ingreso rural total, Quintiles I y II.

HOGARES RURALES - QUINTIL I FUENTE	1992 U\$S PPP de 2005	Porcentaje IT	2003 U\$S PPP de 2005	Porcentaje IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	22.5	9.6%	28.2	10.0%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	18.2	7.7%	30.2	10.7%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	40.7		58.4	
Ingreso asalariado agrícola (3)	96.4	41.0%	59.0	21.0%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	28.3	12.0%	18.2	6.5%
Ingreso asalariado (3)+(4)	124.7		77.2	
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	46.4		48.4	
Ingreso transferencias públicas (5)	15.9	6.8%	56.1	19.9%
Ingreso transferencias privadas(6)	6.4	2.7%	10.3	3.7%
Ingreso transferencias (5)+(6)	22.3		66.3	
Ingreso otros (7)	47.4	20.2%	79.2	28.2%
Ingreso per cápita total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	235.1	100%	281.2	100%
Número de hogares (expandidos)	117,226		107,354	

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

HOGARES RURALES - QUINTIL II FUENTE	1992 US\$ PPP de 2005	Porcentaje IT	2003 US\$ PPP de 2005	Porcentaje IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	54.1	13.0%	56.7	10.9%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	40.0	9.6%	37.5	7.2%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	94.1		94.2	
Ingreso asalariado agrícola (3)	157.1	37.7%	180.3	34.5%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	64.6	15.5%	79.4	15.2%
Ingreso asalariado (3)+(4)	221.7		259.7	
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	104.6		117.0	
Ingreso transferencias públicas (5)	17.2	4.1%	52.2	10.0%
Ingreso transferencias privadas (6)	4.1	1.0%	7.7	1.5%
Ingreso transferencias (5)+(6)	21.3		59.9	
Ingreso otros (7)	79.4	19.1%	108.4	20.8%
Ingreso per cápita total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	416.5	100%	522.3	100%
Número de hogares (expandidos)	117,296		107,174	

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Tabla 4.3 b. Ecuador: Ingreso promedio por hogar y participación de cada fuente en ingreso rural total, Quintiles I y II.

HOGARES RURALES - QUINTIL I FUENTE	1995 US\$ PPP de 2005	Porcentaje IT	1998 US\$ PPP de 2005	Porcentaje IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	35.6	46.1%	30.1	57.8%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	7.7	9.9%	5.4	10.4%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	43.2		35.5	
Ingreso asalariado agrícola (3)	10.0	13.0%	5.3	10.2%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	5.0	6.4%	3.4	6.5%
Ingreso asalariado (3)+(4)	15.0		8.7	
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	12.6		8.8	
Ingreso transferencias públicas (5)	0.6	0.7%	0.8	1.6%
Ingreso transferencias privadas (6)	9.7	12.6%	5.5	10.5%
Ingreso transferencias (5)+(6)	10.3		6.3	
Ingreso otros (7)	8.6	11.2%	1.6	3.0%
Ingreso per cápita total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	77.1	100%	52.0	100%
Número de hogares (expandidos)	171,609		193,843	

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

HOGARES RURALES - QUINTIL II FUENTE	1995 US\$ PPP de 2005	Porcentaje IT	1998 US\$ PPP de 2005	Porcentaje IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	80.9	32.2%	69.2	34.9%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	24.7	9.8%	31.0	15.6%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	105.6		100.2	
Ingreso asalariado agrícola (3)	71.7	28.5%	56.1	28.2%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	35.9	14.3%	30.2	15.2%
Ingreso asalariado (3)+(4)	107.7		86.3	
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	60.6		61.1	
Ingreso transferencias públicas (5)	2.7	1.1%	1.0	0.5%
Ingreso transferencias privadas (6)	12.4	4.9%	9.0	4.5%
Ingreso transferencias (5)+(6)	15.1		10.1	
Ingreso otros (7)	23.1	9.2%	2.2	1.1%
Ingreso per cápita total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	251.4	100%	198.7	100%
Número de hogares (expandidos)	171,403		193,690	

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Tabla 4.3 c. El Salvador: Ingreso promedio por hogar y participación de cada fuente en ingreso rural total, Quintiles I y II.

HOGARES RURALES - QUINTIL I FUENTE	1993 US\$ PPP 2005	Porcentaje IT	2007 US\$ PPP 2005	Porcentaje IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	33.94	41.92%	30.45	22.95%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	15.39	19.01%	16.57	12.49%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	49.33		47.02	
Ingreso asalariado agrícola (3)	16.97	20.96%	30.97	23.34%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	5.18	6.40%	14.55	10.97%
Ingreso asalariado (3)+(4)	22.16		45.52	
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	20.57		31.12	
Ingreso transferencias públicas (5)	0.00	0.00%	1.62	1.22%
Ingreso transferencias privadas (6)	9.48	11.71%	11.80	8.89%
Ingreso transferencias (5)+(6)	9.48		13.42	
Ingreso otros (7)	0.00	0.00%	26.72	20.14%
Ingreso per cápita total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	80.97	100.00%	132.67	100.00%

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

HOGARES RURALES - QUINTIL II FUENTE	1993 US\$ PPP 2005	Porcentaje IT	2007 US\$ PPP 2005	Porcentaje IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	58.82	18.57%	33.23	12.11%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	15.94	5.03%	42.02	15.32%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	74.76		75.25	
Ingreso asalariado agrícola (3)	219.96	69.45%	53.03	19.33%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	18.08	5.71%	66.60	24.27%
Ingreso asalariado (3)+(4)	238.03		119.63	
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	34.01		108.61	
Ingreso transferencias públicas (5)	0.00	0.00%	1.87	0.68%
Ingreso transferencias privadas (6)	3.66	1.15%	33.10	12.06%
Ingreso transferencias (5)+(6)	3.66		34.97	
Ingreso otros (7)	0.26	0.08%	44.51	16.22%
Ingreso per cápita total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	316.71	100.00%	274.35	100.00%

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Tabla 4.3. d. México: Ingreso promedio por hogar y participación de cada fuente en ingreso rural total, Quintiles I y II.

HOGARES RURALES - QUINTIL I FUENTE	1996 US\$ Corrientes	Porcentaje IT	2008 US\$ Corrientes	Porcentaje IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	31.2	21.3%	27.7	14.2%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	14.8	10.1%	11.1	5.7%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	46.0	31.4%	38.7	19.9%
Ingreso asalariado agrícola (3)	28.6	19.5%	23.6	12.1%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	11.2	7.6%	10.4	5.4%
Ingreso asalariado (3)+(4)	39.8	27.1%	34.0	17.5%
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	26.0	17.7%	21.5	11.0%
Ingreso transferencias públicas (5)	6.1	4.1%	46.1	23.6%
Ingreso transferencias privadas (6)	24.9	16.9%	37.1	19.1%
Ingreso transferencias (5)+(6)	30.9	21.1%	83.2	42.7%
Ingreso otros (7)	29.9	20.4%	38.9	20.0%
Ingreso per cápita total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	146.7	100%	194.9	100%
Número de hogares (expandidos)	919,528		1,105,760	

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

HOGARES RURALES - QUINTIL II FUENTE	1996 U\$S Corrientes	Porcentaje IT	2008 U\$S Corrientes	Porcentaje IT
Ingreso autoempleo agrícola (1)	75.4	19.5%	41.4	11.8%
Ingreso autoempleo no agrícola (2)	38.0	9.8%	24.9	7.1%
Ingreso autoempleo (1)+(2)	113.4		66.4	
Ingreso asalariado agrícola (3)	63.9	16.5%	55.6	15.8%
Ingreso asalariado no agrícola (4)	55.0	14.2%	49.2	14.0%
Ingreso asalariado (3)+(4)	118.8		104.8	
Ingreso rural no agrícola (ERNA) (2)+(4)	93.0		74.1	
Ingreso transferencias públicas (5)	22.2	5.7%	61.5	17.5%
Ingreso transferencias privadas (6)	63.3	16.4%	63.0	17.9%
Ingreso transferencias (5)+(6)	85.5		124.5	
Ingreso otros (7)	68.6	17.7%	56.5	16.0%
Ingreso per cápita total (1) + (2) + (3) + (4) + (5) + (6) + (7)	386.3	100%	352.2	100%
Número de hogares (expandidos)	918,991		1,103,516	

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

4.4. Tipología de hogares rurales pobres

Las tablas IV.IV a, b, c y d detallan los resultados de la tipología de hogares rurales de la sección IV.II, pero ahora solo para los dos primeros quintiles de ingreso rural. Cabe señalar que al no haber tanta diferencia en los ingresos de los hogares en estos dos quintiles (la desigualdad en Latinoamérica está dada principalmente por la cola superior de la distribución), los resultados del análisis del peso relativo de cada fuente en el total rural en la sección anterior en general se confirman. Sin embargo, es interesante notar también dos patrones respecto de la diversificación de estrategias de generación de ingresos.

a) *Los hogares rurales más pobres también se han diversificado mucho en los últimos años.*

Los resultados muestran que tal como sucede con la generalidad de los hogares rurales, los pobres también tienen altos niveles de diversificación, que han aumentado en los últimos años. Comparativamente al total, en México los hogares pobres son aún más diversificados que el promedio de los hogares rurales (71% en 2008). En este país, los hogares más pobres entre los pobres son incluso más diversificados (87% en el quintil I contra 76% el quintil II).

En Chile, en Ecuador y en El Salvador, en cambio, solo el quintil II, los no tan pobres, alcanzan niveles de diversificación de sus estrategias similares o mayores a la generalidad de los hogares rurales. Efectivamente, 40% de hogares en Chile y 37% en El Salvador tanto en quintil II como en el promedio eran completamente diversificados hacia fines de la década de 2000. En el caso de Ecuador, en tanto, 28% de los hogares del quintil II y 26% en el caso del promedio de todos los hogares estaban diversificados. Mientras tanto, en el quintil I se observa menor diversificación que el promedio (32% en Chile y al 15% en Ecuador).

b) *La diversificación de estrategias aumenta entre los pobres*

Salvo el caso de Ecuador que refleja una situación de crisis económica en la cual los hogares rurales se refugian en la agricultura (nuevamente el rol amortiguador del sector), en el resto de los países la diversificación ha aumentado entre los años noventa y la década pasada. Aún cuando esta tendencia se da en los dos quintiles, se da mucho más rápido en el primero. El rápido aumento en Chile y México es el resultado del incremento de las transferencias públicas, que aún siendo un componente importante de los ingresos, se enlaza a nivel de unidad familiar con otras estrategias de carácter autónomo dentro y fuera de la agricultura. Esto contrasta con la situación de los hogares de mayores ingresos fuera del universo de la política social, que diversifican principalmente a través del ERNA.

Tabla 4.4 a. Chile: Tipología de hogares rurales pobres, quintiles I y II

TIPOLOGÍA - QUINTIL I FUENTE	1992 Número	Porcentaje	2003 Número	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	23,987	20.5	43,083	40.1
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	9,608	8.2	6,816	6.3
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	42,256	36.0	16,492	15.4
hogar especializado en ERNA 75% o +	18,626	15.9	10,597	9.9
hogar dependiente del estado 75% o +	2,992	2.6	10,077	9.4
hogar dependiente de remesas 75% o +	2,364	2.0	2,049	1.9
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	17,393	14.8	18,240	17.0
Total (expandido)	117,226	100	107,354	100

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

TIPOLOGÍA - QUINTIL II FUENTE	1992 Número	Porcentaje	2003 Número	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	30,383	25.9	33,918	31.6
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	12,108	10.3	8,643	8.1
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	39,929	34.0	35,126	32.8
hogar especializado en ERNA 75% o +	23,562	20.1	18,955	17.7
hogar dependiente del estado 75% o +	24	0.0	775	0.7
hogar dependiente de remesas 75% o +	326	0.3	340	0.3
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	10,964	9.3	9,417	8.8
Total (expandido)	117,296	100	107,174	100

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Tabla 4.4. b. Ecuador: Tipología de hogares rurales pobres, quintiles I y II

TIPOLOGÍA - QUINTIL I FUENTE	1995 Número	Porcentaje	1998 Número	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	50,415	29.4	29,472	15.2
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	61,975	36.1	80,052	41.3
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	11,728	6.8	9,722	5.0
hogar especializado en ERNA 75% o +	16,911	9.9	23,055	11.9
hogar dependiente del estado 75% o +	447	0.3	2,233	1.2
hogar dependiente de remesas 75% o +	12,103	7.1	20,989	10.8
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	18,030	10.5	28,320	14.6
Total (expandido)	171,609	100	193,843	100

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

TIPOLOGÍA - QUINTIL II FUENTE	1995 Número	Porcentaje	1998 Número	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	69,297	40.4	53,823	27.8
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	28,252	16.5	49,258	25.4
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	37,572	21.9	37,604	19.4
hogar especializado en ERNA 75% o +	29,570	17.3	48,824	25.2
hogar dependiente del estado 75% o +	1,581	0.9	257	0.1
hogar dependiente de remesas 75% o +	3,117	1.8	3,173	1.6
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	2,014	1.2	751	0.4
Total (expandido)	171,403	100	193,690	100

Tabla 4.4. c. El Salvador: Tipología de hogares rurales pobres, quintiles I y II

TIPOLOGÍA - QUINTIL I FUENTE	1993 N	Porcentaje	2007 N	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	13,620	10.3	27,198	27.8
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	75,102	56.6	15,415	15.7
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	6,226	4.7	16,925	17.3
hogar especializado en ERNA 75% o +	14,398	10.9	15,063	15.4
hogar dependiente del estado 75% o +	0	0.0	566	0.6
hogar dependiente de remesas 75% o +	23,348	17.6	5,406	5.5
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	0	0.0	17,317	17.7
Número de hogares (a partir de las muestras expandidas)	132,693	100.0	97,890	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

TIPOLOGÍA - QUINTIL II FUENTE	1993 N	Porcentaje	2007 N	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	312	0.2	34,793	36.0
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	41,518	32.2	7,264	7.5
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	53,692	41.6	14,686	15.2
hogar especializado en ERNA 75% o +	25,597	19.9	26,649	27.6
hogar dependiente del estado 75% o +	0	0.0	616	0.6
hogar dependiente de remesas 75% o +	6,243	4.8	6,312	6.5
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	1,561	1.2	6,352	6.6
Número de hogares (a partir de las muestras expandidas)	128,923	100.0	96,671	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

Tabla 4.4 d. México: Tipología de hogares rurales pobres, quintiles I y II

TIPOLOGÍA - QUINTIL I FUENTE	1996 Número	Porcentaje	2008 Número	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	691,044	75.2	958,334	86.7
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	38,760	4.2	18,942	1.7
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	64,082	7.0	40,138	3.6
hogar especializado en ERNA 75% o +	47,592	5.2	21,258	1.9
hogar dependiente del estado 75% o +	1,446	0.2	28,953	2.6
hogar dependiente de remesas 75% o +	63,424	6.9	29,210	2.6
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	13,180	1.4	8,925	0.8
Total (expandido)	919,528	100	1,105,760	100

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

TIPOLOGÍA - QUINTIL II FUENTE	1996 Número	Porcentaje	2008 Número	Porcentaje
hogar con portafolio diversificado	642,314	69.9	833,418	75.5
hogar especializado en ingresos prediales 75% o +	32,340	3.5	16,541	1.5
hogar especializado en ingresos asalariados agrícolas 75% o +	74,867	8.1	66,549	6.0
hogar especializado en ERNA 75% o +	99,920	10.9	110,866	10.0
hogar dependiente del estado 75% o +	4,659	0.5	14,408	1.3
hogar dependiente de remesas 75% o +	58,000	6.3	48,813	4.4
hogar dependiente de otras fuentes 75% o +	6,891	0.7	12,921	1.2
Total (expandido)	918,991	100	1,103,516	100

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de las encuestas de hogares

5. CONCLUSIONES

En un contexto de rápida transformación de la realidad rural latinoamericana, los hogares adaptan sus estrategias de generación de ingreso en respuesta a un entorno cambiante. Los resultados de esta investigación en cuatro países muestran, no obstante, que las trayectorias de cambio no son homogéneas y que los factores del contexto macro y de las orientaciones de política en los distintos países influyen la forma en que se lleva a cabo esta transición. Los mensajes principales que se desprenden de este estudio son:

1. La agricultura pierde peso dentro de la estructura de ingresos de la población rural. Sin embargo, sigue siendo una fuente primordial de ingreso para los hogares rurales más pobres.
2. El empleo rural no agrícola adquiere creciente importancia como estrategia de generación de ingresos de los hogares rurales y muestra ser efectivo como estrategia para la superación de la pobreza rural.
3. Los hogares rurales incrementan su dependencia de fuentes no autónomas de ingreso. En países con programas de protección social maduros, se observa una correcta focalización de estos instrumentos en los segmentos más pobres. En países en que son importantes las remesas, estas complementan estrategias de fuentes de ingresos múltiples.
4. Los hogares rurales latinoamericanos son esencialmente unidades pluriactivas y diversificadas en sus fuentes de generación de ingresos. Esta capacidad de diversificación también es un atributo de los hogares rurales más pobres. Fomentar esta pluriactividad estimulando la diversificación productiva y removiendo barreras a la participación económica, como las que enfrentan por ejemplo las mujeres, son medidas de alto impacto potencial para reducir la pobreza rural.

Los resultados de este estudio refuerzan la necesidad de implementar instrumentos acordes a la naturaleza diversificada de los hogares rurales contemporáneos. En ese sentido, el potencial del ERNA como estrategia de salida de la pobreza invita a plantear como principio de diseño, el fortalecimiento de articulaciones virtuosas entre sectores económicos y entre el mundo urbano y el rural. La creciente importancia de las fuentes no autónomas de ingreso, particularmente de las transferencias públicas, abre la puerta a la discusión respecto de cómo estimular su uso para la inversión en activos que promuevan iniciativas autónomas de generación de ingresos. En esa línea, la posibilidad de una nueva generación de programas de transferencias condicionadas es tema de debate y análisis en países como Brasil y Chile.

Finalmente, a pesar de su declinante rol, la agricultura sigue siendo el medio de subsistencia de los hogares más pobres del mundo rural, y eso justifica los esfuerzos por derribar las barreras para la articulación de la pequeña agricultura a los nuevos mercados agroalimentarios de mayor valor agregado. Adicionalmente, el desarrollo de la agricultura facilita encadenamientos que favorecen el desarrollo de otras actividades en el mundo rural (turismo, comercio, procesamiento de alimentos, etc.).

En definitiva, lo que parece ser claro es que diferentes opciones de política tendrán diferente impacto en distintos contextos, y que los programas de desarrollo rural deben manejar un mix de instrumentos que den cuenta de la heterogeneidad de medios de vida en el mundo rural. Estudios que avancen en identificar las condiciones en que cada una de estas opciones tiene mayor potencial de éxito, pueden contribuir de manera sustantiva a la superación de la pobreza rural.

BIBLIOGRAFÍA

- Araujo, M.C. (2005). Re-definiendo el espacio urbano y rural en México: ¿es posible una mejor caracterización de la diversidad municipal? Estudios sobre desarrollo humano N°2005-16. PNUD México.
- Acosta, P., Calderón, C., Fajnzylber, P. Y H. López. (2007). What is the Impact of International Remittances on Poverty and Inequality in Latin America? World Bank Policy Research Working Paper 4249. The World Bank.
- Berdegué, J., Ramírez, E., Reardon, T. y G. Escobar. (2001). Rural non farm employment and incomes in Chile. *World Development* 29(3): 411-425
- Berdegué, J.A. y Escobar, G. (2002). Rural diversity, agricultural innovation policies and poverty reduction. ODI Agricultural Research and Extension Network Paper, 122. Overseas Development Institute, London.
- Berdegué, J y A. Schjetman. (2008). La desigualdad y la pobreza como desafíos para el desarrollo territorial rural. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, n.º 218, 2008 (99-121).
- Damianović, N., Valenzuela, R. y Vera, S. (2009). "Dinámicas de la desigualdad en El Salvador: hogares y pobreza en cifras en el período 1992 / 2007". Documento de Trabajo N° 52. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.
- Da Silva, J.G., Gómez, S. y R. Castañeda (Eds). (2009). Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural. Estudio de ocho caso. FAO. Santiago de Chile.
- Davis, B., Winters, P., Carletto, G., Covarrubias, K., Quiñones, E., Zezza, A., Satmoulis, K. Azzari, C. y S. Digiuseppe. (2010). A Cross-Country Comparison of Rural Income Generating Activities. *World Development* 38(1): 48-63.
- De Ferranti, D., Perry, G.E, Foster, W., Lederman, D. y A. Valdés. (2005). Beyond the city: the rural contribution to development. The World Bank. Washington. D.C.
- FAO, (2009). "Boom Agrícola y Persistencia de la Pobreza Rural – Estudio de ocho casos".
- Gallina, A. (2007). Migration and Development Linkage in Ecuador. Research Report 3/2007. Federico Caffè Centre Research Reports. Roskilde University.
- INEGI, (2009). Encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares 2008. Conociendo las bases de datos. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México, D.F.
- Larrea C., Landín, Larrea A., Wrborich y Fraga. (2008). "Mapas de Pobreza, Consumo por Habitante y Desigualdad Social en el Ecuador: 1995 – 2006. Metodología y Resultados". Documento de Trabajo N° 13. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.
- Larrañaga O., Contreras D. (Eds.) (2010). Las Nuevas Políticas de Protección Social en Chile. Uqbar Editores. Fondo España PNUD. AECID. PNUD.
- MIDEPLAN. (2005). Marco metodológico Encuesta de Caracterización Socioeconómica CASEN 2003. Ministerio de Planificación. Departamento de Información Social. Santiago, Chile.
- MIDEPLAN. (2010). CASEN. División Social. www.mideplan.cl/casen
- Reardon, T., Berdegue, J., & Escobar, G. (2001). Rural nonfarm employment and incomes in Latin America: Overview and policy implications. *World Development*, 29(3), 549–560.
- SECAP. (1996). Ecuador. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Bases metodológicas, técnicas y procedimientos. Grupo Técnico SEPCAP. Quito, Ecuador.
- Soares, S., Guerreiro, G., Veras, F., Medeiros, M. y E. Zepeda. (2007). Conditional cash transfers in Brazil, Chile and México: impacts upon inequality. Working Paper N° 35. International Poverty Centre. Brasília, Brazil.
- Valdés, A. y W. Foster. (2005). Externalidades de la Agricultura Chile. Ediciones Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.
- World Bank. (2007). World Development Report 2008. Agriculture for Development. Washington D.C.

ANEXO

Encuestas utilizadas

La tabla A.I. resume las fuentes de información utilizadas para elaborar las principales tablas que se discuten a lo largo de este artículo.

Tabla A.I. Encuestas de hogar consultadas

País	Año	Encuesta	Tamaño muestral (número de hogares rurales encuestados)
México	1996	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1996 (ENIGH1996)	4,558
	2008	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 (ENIGH 2008)	6,734
El Salvador	1993	Encuesta de hogares de propósitos múltiples (EPHM 1993)	18,055
	2007	Encuesta de hogares de propósitos múltiples (EPHM 2007)	16,764
Ecuador	1995	Encuesta de condiciones de vida (ECV 1995)	2,532
	1998	Encuesta de condiciones de vida (ECV 1998)	2,535
Chile	1992	Encuesta de caracterización socioeconómica nacional (CASEN 1992)	12,170
	2003	Encuesta de caracterización socioeconómica nacional (CASEN 2003)	25,711

La ENIGH de México contiene información detallada de las características sociodemográficas del hogar y sus miembros, así como también de sus ingresos y gastos desagregados en sus distintas fuentes (monetarias y no monetarias). LA ENIGH 1996 tiene representatividad nacional, urbana y rural, y para ese año también para los estados de Campeche, Coahuila de Zaragoza, Distrito Federal, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Estado de México, Oaxaca, Tabasco y el Área Metropolitana de la Ciudad de México (www.inegi.org.mx). La ENIGH 2008 por su parte, además de representatividad nacional y urbano-rural, tiene representatividad para cinco estratos de acuerdo a su grado de marginación según CONAPO. Ese año

es representativa también para los estados de México, Guanajuato, Jalisco, Querétaro, Sonora, Yucatán y Distrito Federal (INEGI, 2009). Siguiendo el criterio estándar, para definir el universo de hogares de referencia en ambos años se consideraron como rurales los hogares que viven en municipios de menos de 2,500 habitantes (Araujo, 2005).

En El Salvador, se utilizó la encuesta EHPM. La EHPM también recoge información de ingresos y gastos, junto con otros datos del hogar (demográficos, educacionales, salud, empleo) y de la vivienda. La EHPM incorpora preguntas específicas sobre remesas y sobre actividades del productor agropecuario. De acuerdo a la DIGESTYC (2008), la EPMH 2007 tiene representatividad a nivel total país, total país urbano, total país rural, Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), departamental y de los 50 municipios más grandes del país. Para el caso de EHPM 1993, no contamos con información respecto de los niveles de representatividad de la encuesta, pero Damianovic (2009) señala que antes de 1994, la EHPM excluía áreas del país afectadas por la guerra civil. El Salvador está dividido en 14 departamentos, cada uno de estos se subdivide a la vez en municipios, habiendo 262 municipios a nivel nacional. Cada municipio, se divide en un área urbana y un área rural. Autoridades de cada municipio definen los límites entre el área urbana y el área rural, básicamente en base a la extensión del casco urbano.

Para Chile, se utilizaron bases de microdatos de la encuesta CASEN provistas por el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN, 2010). La encuesta CASEN provee una amplia descripción de los hogares, entregando información de ingresos (segregado por distintas fuentes autónomas y no autónomas) y un detallado perfil demográfico, educacional, laboral de sus miembros, entre otras. Las bases disponibles entregaban no solo las variables de ingreso levantadas directamente en la encuesta, sino también una serie de agregados intermedios utilizados para la construcción de los ingresos totales del hogar. De acuerdo a MIDEPLAN (2005), la encuesta es representativa a nivel nacional, regional y municipal (solo en municipios "auto-representados"). En el caso de los estratos urbano y rural, solo es representativa a nivel de país y región. Cabe señalar que los resultados para 1992 y 2003 no son estrictamente comparables, pues la definición de ruralidad cambió en 1996⁸. Sin embargo, de acuerdo a Berdegú et al. (2001), solo una fracción marginal de las entidades rurales (0,2%) cambian de condición según la definición aplicada. Por ende, se estima que esta fuente de error es menor.

Finalmente para Ecuador, se utilizó bases de datos provistas por el proyecto RIGA (Rural Income Generating Activities) de FAO (<http://www.fao.org/economic/riga/en/>) disponibles para los años 1995 y 1998, construidas a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). A diferencia de los otros tres países, la ECV es una encuesta diseñada para medir bienestar a partir del gasto, toda vez que se argumenta sería un mejor indicador de bienestar (SECAP, 1996). Sin embargo, la encuesta también recoge la información de las distintas fuentes de ingreso de los hogares. Tanto la ECV 1995 como la de 1998 tienen representación a nivel nacional urbano y rural, excluyendo la región insular. En Ecuador, el estrato rural se define como las entidades pobladas con menos de 5,000 habitantes. Cabe señalar que a diferencia de 1995, el año 98 corresponde a un año de fuerte crisis económica (Larrea et. al, 2008). La base RIGA es una base de hogares (no contiene detalle de los individuos) que provee agregados de ingresos totales del hogar y partidas pre-procesados de ingreso de las principales fuentes, incluyendo ingresos del trabajo por rama de actividad económica, ingresos de la producción agrícola y pecuaria (separados), del autoempleo no agrícola, transferencias públicas y privadas, y otras fuentes.

8) En CASEN 1992 se entiende como rural a toda localidad cuya población era inferior de 2.000 habitantes. En CASEN 2003 se define como rural al conjunto de viviendas concentradas o dispersas con 1.000 habitantes o menos o entre 1.001 y 2.000 habitantes y con menos del 50 % de su población económicamente activa, dedicada a actividades secundarias y/o terciarias